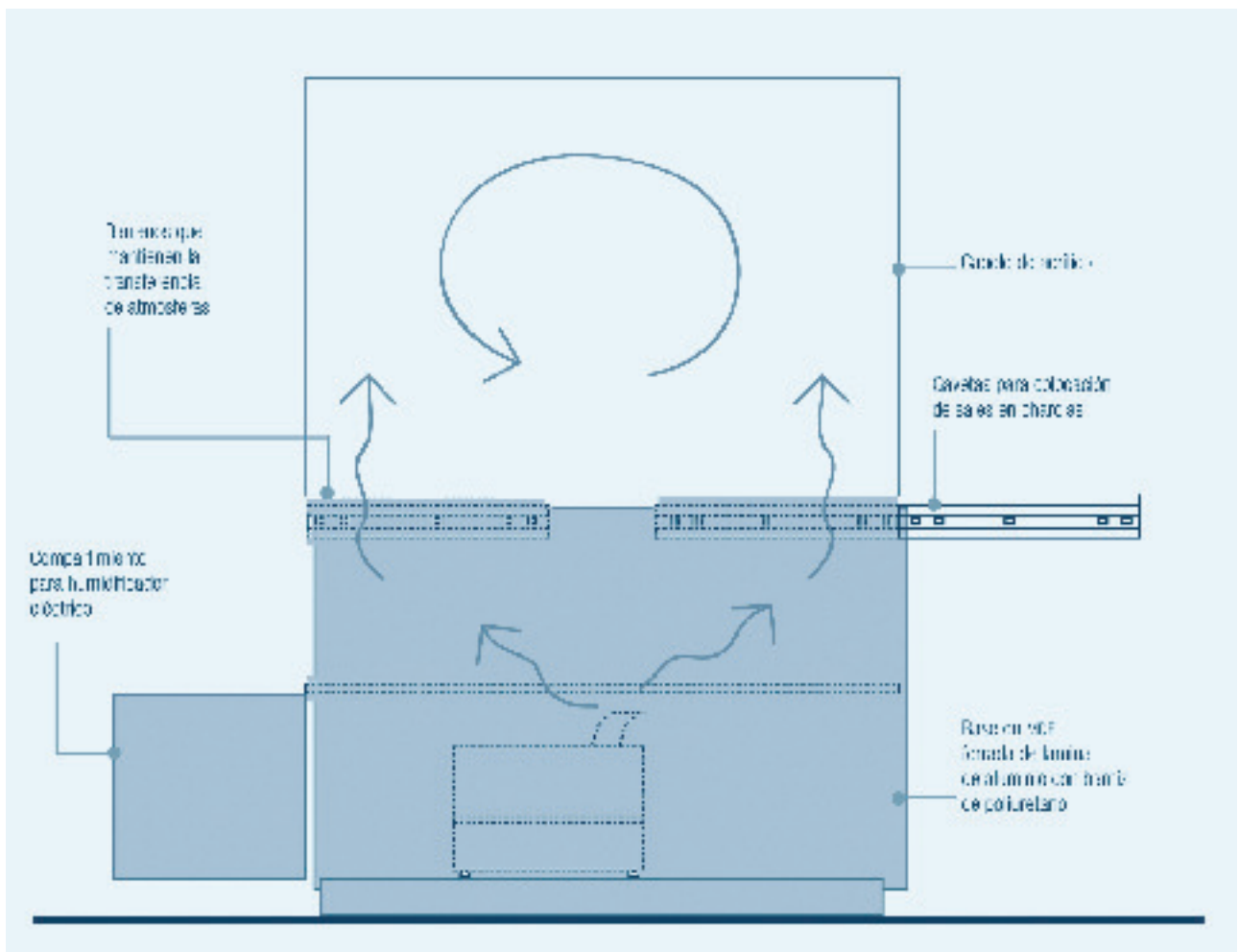


La vitrina del mes

Exhibición de colecciones de origen orgánico



Esquema de vitrina para colecciones orgánicas



Fotografías David García Aguirre

Para este tipo de colecciones el diseño del mobiliario debe cumplir con ciertos requisitos de calidad, tanto en los materiales como en su producción. Asimismo, debe reunir las condiciones de conservación y visibilidad apropiadas; debe ser atractivo e incluso versátil para su empleo en futuras exhibiciones.

En el Museo del Templo Mayor se hizo un trabajo interdisciplinario para la exposición temporal *Momia infantil muestra su vida* (diciembre 2004-marzo 2005).

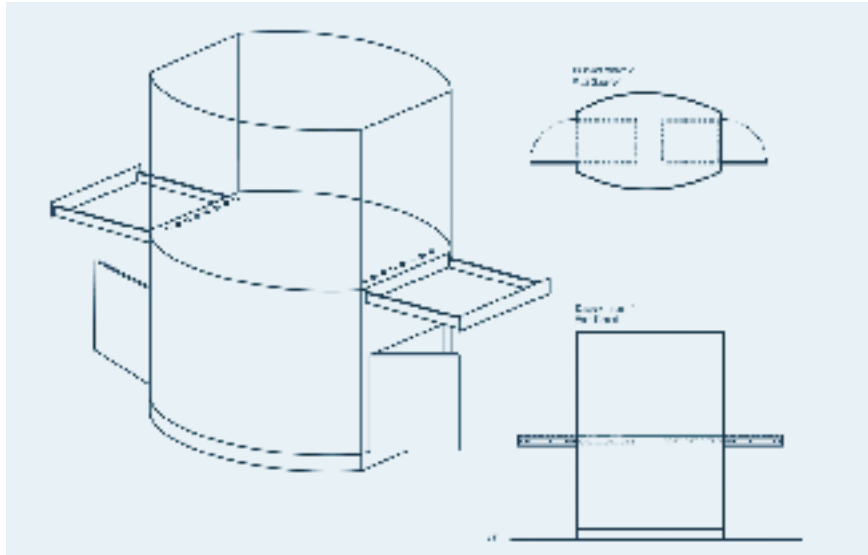
En su diseño, restauradores y museógrafos trabajaron para presentar al público el cuerpo infantil momificado y los materiales asociados con el bulto mortuario –textiles, cabello, puntas de maguey y plumas de ave con más de dos mil 300 años de antigüedad–.

Este proyecto se efectuó mediante un sistema pasivo de control de humedad, temperatura e iluminación con el fin de alcanzar la transferencia lenta y controlada de atmósferas y evitar cambios drásticos, además de crear una barrera a radiaciones lumínicas, polvo, entre otros agentes.

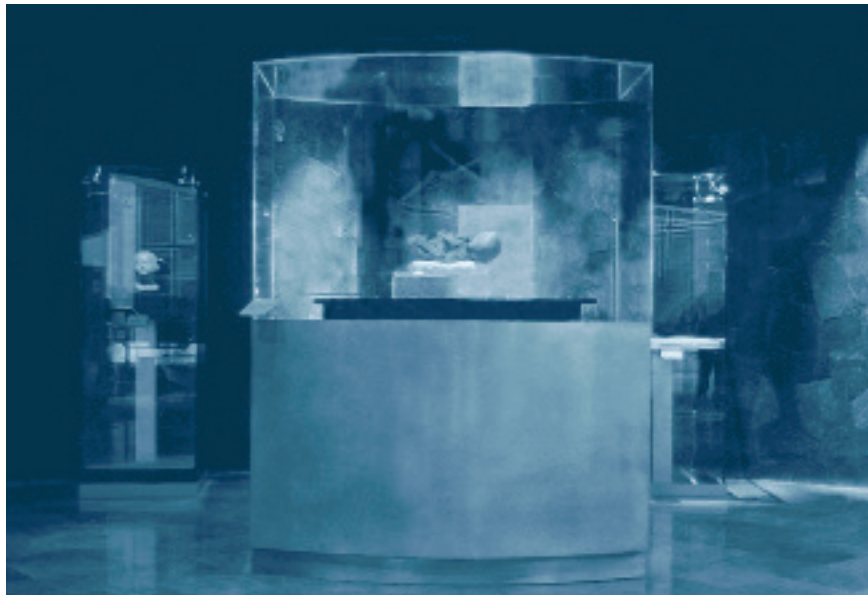
El capelo fue hecho en acrílico; la base en panel de madera comprimida (MDF), cubierta con lámina de aluminio barnizada con poliuretano. El secado duró un mes para evitar reminiscencias químicas. La base tiene dos gavetas donde se sitúan sales que sirven de agentes de control de la humedad, además de poseer un compartimento para colocar un humidificador eléctrico. Los barrenos laterales en la base permiten la circulación propicia de un microclima controlado.

Las bases de montaje fueron elaboradas en acrílico y la momia se colocó sobre un cojín de poliéster relleno de perlas de poliestireno, para sostener el cuerpo sin friccionar sus aristas o salientes. Las cédulas internas fueron impresas en papel libre de ácido.

Miguel Ángel Correa Fuentes
 María de Lourdes Gallardo Parrodi
 MUSEO DEL TEMPLO MAYOR-INAH
 David García Aguirre
 ESCUELA DE DISEÑO-INBA



Dibujo isométrico de la vitrina





PROTEGER UNA PIEZA DELICADA

Lo primero que hay que aplaudir sobre el proyecto de esta vitrina es que se trató del producto de un trabajo y una reflexión interdisciplinaria; esto saltaba a la vista en el diseño, que cumplió su doble función de mostrar y proteger, sin que se pretendiera que el mueble resultara tan sobresaliente que hiciera deslucir a la pequeña momia, el objeto que le daba sentido.

La exhibición de objetos orgánicos es difícil porque los niveles lumínicos que se requieren para que éstos sean apreciados se ubican muy por encima de los recomendados para su conservación; asimismo, las características de los materiales que los conforman los hacen sumamente susceptibles a las condiciones ambientales, especialmente a la humedad. Si el objeto está conformado, además, por materiales con distintas reacciones a los cambios atmosféricos, los niveles máximo y mínimo que se establezcan para la exposición deben ser mucho más estrechos.

Nos quedaron a deber la información sobre los niveles de iluminación, humedad relativa y temperatura para el interior de la vitrina. Tampoco se mencionó la colocación de algún indicador para comprobar que los niveles fueron los adecuados durante el tiempo en que la

exposición estuvo abierta al público. Cabe señalar que el volumen de aire parecía muy grande para el tamaño de la momia infantil, y esto, además, dificultó un control minucioso.

En esta vitrina se cuidó que la pieza momificada quedara protegida contra los gases contaminantes, especialmente los ácidos emitidos por los materiales con los cuales fue construida: el panel de madera comprimida, que se cubrió con una barrera de aluminio y barniz, y el papel libre de ácido para el cedulario.

Por otra parte, aparentemente no se cubrió el acrílico del capelo ni las lámparas con un filtro, pues se habría señalado. Este material sintético es completamente transparente a las radiaciones ultravioleta y se carga de electrostática, que atrae el polvo. A pesar de esto, el tiempo de duración de una exposición temporal hace que el daño que se pudo provocar no fuera irremediable.

En suma, se realizó un magnífico esfuerzo para proteger una pieza delicada durante el periodo de la exhibición temporal, de la misma forma que se preservó la vitrina para su reutilización. ☞

Mercedes Gómez-Urquiza
RESTAURADORA